

“Si 18 años no es nada”: análisis de la construcción de la propuesta electoral del FREJULI en el municipio de La Plata para las elecciones de 1973.

Dell’Unti Juan Cristóbal.

Cita:

Dell’Unti Juan Cristóbal (2017). *“Si 18 años no es nada”*: análisis de la construcción de la propuesta electoral del FREJULI en el municipio de La Plata para las elecciones de 1973. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/418>

Mesa: 77 Las izquierdas argentinas y del Cono Sur en los años sesenta y setenta. Estudios de caso y problemas teórico-metodológicos de su abordaje histórico

Título: “Si 18 años no es nada”: análisis de la construcción de la propuesta electoral del FREJULI en el municipio de La Plata para las elecciones del 11 de marzo de 1973

Autor: Dell’Unti Juan Cristóbal

FaHCE -IDIHCS

1. Introducción

EL siguiente trabajo tiene por objetivo analizar la experiencia electoral del frente Justicialista de Liberación Nacional en el distrito de La Plata durante la campaña y las elecciones del 11 de marzo de 1973. Teniendo en cuenta la convulsionada coyuntura histórica durante la cual se producen dichas elecciones, es que se ha decidido realizar un abordaje que intente comprender las interacciones de los diferentes grupos que integraron el peronismo en esos años en la localidad de La Plata, sus formas de acumulación política y las tensiones que presentaban en lo que fue la construcción de una única propuesta electoral tras 18 años de proscripción.

Debida cuenta que un proceso electoral es más amplio que los límites temporales que fijan las determinaciones institucionales, como también que los mismos implican un complejo conjunto de situaciones y detalles, se ha decidido abordar el proceso histórico desde dos grandes categorías: la *estrategia electoral* y la construcción de la *interpelación identitaria*. La primera de estas categorías, responde al conjunto de acciones y decisiones que se tomaron en vistas a lograr una performance electoral exitosa, y la misma se compone de dos sub categorías: *el análisis de la figura del candidato a Intendente* y el marco de *alianzas interno*. En la primera de ellas, el análisis se centra en el capital simbólico y político (redes) que dicha figura presentó en los comicios, mientras que en la otra sub categoría se analiza las formas y criterios utilizados para contener en un mismo espacio la mayor cantidad de agrupaciones locales.

Por el lado de la categoría de *interpelación identitaria*, el análisis se centra en la estrategia comunicacional de la campaña, tratando de recuperar los modos en que se intentó actualizar la propuesta peronista para dicha ocasión.

El trabajo entonces se ordena en 4 apartados: un primer recorrido sobre la implicancia de la recuperación democrática y los procesos de institucionalización que exigió a las diversas agrupaciones. Un segundo apartado de revisión de la elección del FREJULI en La Plata. Un tercer apartado sobre la estrategia electoral. Un cuarto apartado sobre la construcción identitaria y un quinto apartado de conclusiones.

2. La recuperación de la democracia y los procesos de institucionalización política

El camino de recuperación de la democracia que se habilitó en 1971 con el Gran Acuerdo Nacional (GAN) convocado por Lanusse, implicó un doble desafío para el conjunto de actores y partidos políticos de la sociedad civil: por un lado, el problema del restablecimiento de las reglas de juego democráticas, como era esperable tras la sucesión de períodos de gobiernos autoritarios y breves períodos democráticos excluyentes, se centraba en la necesidad de obtención de una *legitimidad* (Puchiarelli, 1999:13) por la cual se pudieran establecer canales institucionales de tramitación de las demandas sociales que contaran con consenso de mayorías. En este sentido, el problema no resultaba sólo una cuestión de calendario sino también de la creación de consensos y, para esto, resultaba imprescindible que el acuerdo levantara la proscripción impuesta al peronismo desde el año 1955. En este sentido, para que el GAN sea efectivamente el restablecimiento de un sistema de gobierno civil debía propugnar por consolidar como clave política la inclusión por sobre las tensiones que se arrastraban desde antaño entre los miembros del ejército y un conjunto de partidos¹. Además, la propuesta de GAN debía navegar entre el pedido de justicia que diversos sectores sociales reclamaban frente a los abusos cometidos por el gobierno de la Revolución Argentina y los deseos de los miembros de esta de no ser juzgados.

El segundo gran desafío al que se enfrentaba la posibilidad del proceso de recuperación democrática, correlativo a su vez con el anterior, era lograr que los actores de una sociedad civil convulsionada, que presentaban prácticas políticas con altos niveles de radicalización -causadas por el autoritarismo estatal reinante- aceptaran traducirlas al denominado “juego democrático”: normalización de partidos políticos, conformación de listas de candidatos, participación electoral, etc. Y es que aun contando con la convocatoria a representantes de diversos partidos para la confección de las reglas electorales, como también para la

¹ Una excelente reconstrucción del proceso de desarrollo del GAN se encuentra en Amézola (1999).

progresiva implementación de lo que sería el nuevo diseño institucional, los actores civiles no presentaron un papel pasivo en este proceso². El punto de mayor exposición de esta situación lo conformó la sucesión de eventos que en 1972 se desarrollaran tras el regreso de Perón al país. Como se puede observar en diferentes análisis del período, los grandes referentes –aunque no solo ellos- de las distintas fuerzas políticas estaba decididos a desplazar al gobierno militar de la conducción del Estado, lo que incluía, sobre todo, la posibilidad de la discusión de las reglas de juego en los términos en que ellos propusieran.

Una derivación del problema de aceptar los requerimientos de una organización democrática para la disputa por el Estado, se dio al interior de los partidos políticos. En este punto, el caso del Partido Justicialista conformó, quizás, uno de los casos más complejos ya que el camino al proceso electoral implicaba la reaparición en el escenario después de 18 años de proscripción, y además, contando con el agregado no menor de contener un recambio generacional –y de agrupaciones internas- muy significativo³. El peronismo, en tanto que identidad política, transitó en este tiempo un proceso de actualización sumamente tensionado entre la posibilidad del retorno al país de la figura de Perón y con ello su capacidad de centralizar la toma de decisiones; la posibilidad de acceder nuevamente al control estatal y por ende de tramitar las demandas corporativas de cada sector y, por último, la recodificación del capital político acumulado por diversas organizaciones internas durante la proscripción – sea este en la organización sindical, en las organizaciones armadas, en las redes políticas, lealtad a la figura de Perón, etc.- a una escala valorativa que les propiciara un equivalente en el posicionamiento al interior de la organización partidaria⁴. Estos tres procesos simultáneos se desarrollaron durante un período que abarca desde el llamado a elecciones hasta, por lo menos, la muerte de Perón en 1974 y el posterior⁵ –y trágicamente conocido- decreto de

² Sobre la tensión entre la propuesta del Gral. Lanusse y la actitud del Gral. Perón ver De Riz (1987).

³ Una interesante lectura de la relación entre la Juventud Peronista y Perón, en una clave similar a la aquí trabajada la propone Horowicz: *“es el primer peronismo quien se resiste a admitir que la situación es otra, que ahora militan en sus filas otras fuerzas sociales ganadas por la dinámica del enfrentamiento anterior. Este “éxito” les resulta indigerible”* (1986, 239).

⁴ Sobre el proceso de institucionalización de los miembros de La Tendencia Peronista para las elecciones de 1973 ver Lenci (1999)

⁵ Para un análisis de las actividades de La Tendencia al interior del Gobierno de Bidegain ver Tocho (2015), Para un análisis de la cultura política de las organizaciones vinculadas a la derecha peronista como Concentración Nacional Universitaria o Juventud Sindical, ver Besoky (2016), también Carnagui (2010).

aniquilamiento de la subversión. Pero es entre los años 1972 y 1973 donde se puede observar con mayor precisión.

Todo el procesos de normalización partidaria, como también de la campaña electoral que culminó el 11 de Marzo de 1973, esta cruzado por la tensión, al interior de la identidad⁶ peronista, entre los movimientos de tipo *heterónomos* y *autonómicos*, donde el primero de ellos refiere a los procesos de articulación de los diferentes grupos en una “unidad del movimiento”, implicando esto la necesidad de la negociación de los diferentes grupos internos y, con ello, el establecimiento de ciertos márgenes de aceptación a resignar ciertas pretensiones. Mientras que con los desplazamientos de tipo *autonómicos*, nos referimos a las estrategias que los diferentes grupos internos se daban para intentar obtener mejores posiciones en dichas negociaciones. Una diferencia crucial entre estos dos tipos de desplazamientos es que la tendencia a la unidad era de carácter generalizado entre todos los actores, mientras que los procesos *autonómicos* eran relativos –o interiores- a esta misma unidad. Esta tensión es observable en todo acontecimiento político que produjera el peronismo durante este período, sea este la construcción de la estrategia política en el distrito de La Plata –como se analizará a continuación- o sea en aquellos grandes e históricos eventos como el Congreso partidario de Avellaneda en 1972 o la famosa Plaza de Mayo del 01 de mayo de 1974⁷.

⁶ La discusión sobre la noción de identidad resulta un campo amplio y multidisciplinariamente visitado. Teniendo en cuenta la necesidad de definir algunos aspectos en función de avanzar en este trabajo, vale la pena subrayar el hecho de que aquí no se desconoce las tensiones internas y negociaciones que atraviesan toda identidad política entre elementos sedimentados y formas de actualización (Grimson, 2011: 176). La apelación a nociones como autonomía y heteronomía, aun con los problemas conceptuales que estos términos cargan, resulta útil a fin de identificar formas de negociación interna a un mismo campo identitario. Otra posibilidad conceptual sería utilizar las nociones de *voz* y *salida* (Hirschman, 1977) para dar cuenta de esta confluencia entre identidad y estrategia racional de los actores. Sin embargo, en este caso, no hubo desprendimientos significativos de sectores peronistas de la construcción del FREJULI, como sí ocurrió en otras épocas.

⁷ Se podría pensar en esta clave al evento de la disputa pública entre Montoneros y Perón en la Plaza del 1 de Mayo de 1974 como el umbral de la identidad política. Sin embargo, en este punto seguimos la interpretación de Altamirano, que sostiene la tesis del desdoblamiento identitario entre el peronismo *fáctico* y *verdadero* (2001: 108).

3. La elección del FREJULI de Marzo de 1973 en La Plata

El 11 de Marzo de 1973, el peronismo platense, en el marco de alianza del Frente Justicialista de Liberación (FREJULI), ganó la disputa electoral por el gobierno municipal de La Plata con el 47 % de los votos válidos emitidos (un total de 106,160 votos). En línea con la victoria del poder ejecutivo Nacional y provincial, la experiencia de este actor platense construyó una mayoría electoral que se diferenció por un gran margen del segundo competidor, la Unión Cívica Radical (desde ahora UCR) la cual alcanzó casi un 28 % (62273 del total de votos válidos) y de la tercera fuerza, el Partido Intransigente (desde ahora PI) que alcanzó casi el 10 % (22473 votos válidos)⁸. 18 años después de la expulsión del Estado, y de su proscripción electoral, el peronismo volvía a convalidar su rol de actor protagónico de la política platense (y nacional) como si se cumpliera cierto apotegma que sostenía una supuesta invencibilidad electoral.

El hecho de que las elecciones de 1973 se tratasen de un retorno al sistema democrático de gobierno con una apertura (salvo en el caso de la figura de Perón)⁹ a la competencia partidaria de largo alcance, resultó en la conformación de un Concejo Deliberante municipal con representantes de las tres fuerzas principales, por la aplicación del cociente Hare¹⁰ (que contó con la línea de corte en 17.999 votos válidos). El FREJULI obtuvo 13 Concejales de 24 en juego, mientras que el resto se repartió en 8 para la UCR (primera minoría) y 3 para el PI.

En el caso de Senadores Provinciales, el FREJULI se llevó los dos correspondientes a la primera mayoría con un 45 % (correspondiente a la cifra de 102910 votos válidos) y para diputados provinciales se llevó los primeros 4 escaños con casi un 46 % (103119 votos válidos). Si bien es posible observar una diferencia de votos (de casi 3.250) entre las diferentes categorías internas del voto al FREJULI, lo que indica que existió una pequeña porción del electorado que realizó *votos cruzados*, es más notorio el dato de la existencia de una homogeneidad del total de votos obtenidos a nivel distrital con la cifra global a nivel

⁸ Todos los datos electorales fueron extraídos de las actas de la Justicia Electoral de la Provincia de Buenos Aires. Disponibles en: <http://www.juntaelectoral.gba.gov.ar/resultados/>

⁹ El conocido artículo 158 de la Ley Nacional N° 19945 de 1972 en el que inhabilita como candidato a todo aquel que no resida en el país “desde el 25 de agosto de 1972”.

¹⁰ Ley Electoral 5109 de la Prov. de Bs. AS. art. 115.

nacional. En este sentido, el retorno del peronismo como opción electoral y la distribución del voto a nivel nacional de modo uniforme parecería sostener la existencia de núcleos de fidelización del voto en diferentes sectores de la sociedad, aunque con mayor preeminencia en los sectores obreros¹¹.

Ahora bien, además de los votos obtenidos, resulta central en esta elección la construcción de la propuesta de candidatos. Como observamos en torno al proceso de institucionalización que los diferentes actores debieron realizar en pos de “entrar en el juego democrático”, el hecho de que el peronismo haya contado, en La Plata, con una normalización partidaria durante 1972 relativamente tranquila –en comparación con otros distritos de la Provincia de Bs. As.- y luego con la presentación de una boleta de candidatos, expresa la existencia de un *punto de equilibrio contingente* al interior del marco de alianzas, fundamentalmente de los grupos internos del peronismo que contaban con *lógicas de acumulación política* diferentes. Al respecto Luis Lugones, militante peronista desde esos años hasta la actualidad, realizaba la siguiente caracterización de la situación en La Plata:

“Las dos grandes tendencias que hubo en el peronismo, el verticalismo y el anti-verticalismo. Unos que se mantuvieron leales a Perón, siempre, más allá de las circunstancias políticas que él iba viviendo en el exterior. Y otros que se mantuvieron, permeables a los movimientos políticos que se iban dando en cada instancia en cada momento histórico. Empiezan a nacer dos grandes ramas dentro del peronismo local. Que en el fondo nunca se van a reconciliar. Luego descubren algunos enemigos comunes y van a tener acciones conjuntas. Y esto ya es en la década del 70.” (Entrevista a Luis Lugones)

Por un lado, se encontraban las agrupaciones ligadas a la construcción sindical, las cuales contaban con la ventaja de haber constituido el sector organizado con mayor trayectoria durante los años de la proscripción, pero también con la desventaja, no menor, de la derrota en su enfrentamiento con la jefatura de Perón tras el conocido caso de la figura de Vandor. Estos grupos que eran identificados en el gran conjunto de los denominados “anti-

¹¹ El análisis de la distribución de los votos que obtuvo el FREJULI tanto en las elecciones de Marzo como en las de Septiembre señala que las líneas de clase (es decir que la “categoría ocupacional”) resulta central en la conformación de la cifra total (Canton y Jorrat, 1980).

verticalistas”¹² contaban, en gran parte por las redes internas de la trama sindical, con un desarrollo organizacional que les permitía una capacidad de disputa posicional en todos los distritos. Sumado a esto, el hecho de que el peronismo haya definido desde sus orígenes a los obreros como la “columna vertebral del movimiento”, les permitía ampararse en la exigencia del famoso cupo que por derecho les tocaba en cualquier distribución de cargos. En La Plata, los grupos que sostenían esta lógica de acumulación se vinculaban a José Amerise, quien fuera referente del PJ local y a Victorio Calabró quién luego ocuparía el cargo de vice gobernador.

Por otro lado, se encontraban aquellos grupos ligados a la tradición política partidaria, con vínculos –en muchos casos personales- que se extendían a la conformación política del primer y segundo gobierno peronista. Se trataba de grupos con lógicas de acumulación centradas tanto en el capital simbólico de sus actores de cara a la sociedad¹³, al contar con posibles “candidatos” con arrastre electoral, pero también y de forma quizás más importante, estos grupos contaban con una vinculación con la figura de Perón que potenciaba su capacidad de inserción, permitiéndoles presentarse como sus delegados. Se trata del sector denominado como “verticalistas”. En la Plata, muchos actores de esta corriente se encontraban vinculados a las unidades básicas con mayor trayectoria –generalmente las del casco urbano.

Por último, se encontraba otra lógica de acumulación de menor trayectoria histórica, pero de un crecimiento vertiginoso para esos años: la Tendencia Peronista, que agrupaba a los diversos sectores de la Juventud Peronista, la cual había crecido sobre el capital simbólico de tipo generacional –aunque no solo contenía a personas de determinada rango etario¹⁴- que le

¹² En rigor, las definiciones de “verticalistas” y “anti-verticalistas” corresponden a nominaciones posteriores realizadas por los actores sobrevivientes. No necesariamente fungían como corrientes homogéneas de construcción política. Sin embargo las mismas resultan muy útiles al momento de comprender diferentes lógicas de acumulación.

¹³ La existencia de actores o grupos que presentaban una característica de participación de la política en términos más partidarios o tradicionales, ya se había podido observar respecto a las tensiones en la conformación de las listas para las elecciones del 1945 entre los sectores gremiales pertenecientes al partido laborista y aquellas figuras provenientes de los sectores “políticos” (Torre, 2011).

¹⁴ En general siempre resulta dificultoso definir a las agrupaciones que se constituyen a partir de una valoración de tipo generacional, ya que esta característica funge de forma simbólica hacia el conjunto de la sociedad, pero en la práctica interna, estas organizaciones logran contener sectores poblacionales de diferentes edades. Además de esta diferencia entre el corte simbólico y las prácticas, se encuentra el obvio problema del desarrollo en el tiempo de las organizaciones y el natural crecimiento de sus cuadros militantes.

permitía fortalecerse en espacios educativos como los centros de estudiantes secundarios y universitarios y que en La Plata, en particular, presentaba un extenso desarrollo territorial con la construcción de Unidades Básicas¹⁵ en los barrios periféricos:

“Cuando se recepcionan las fichas de afiliación para el reconocimiento del partido nosotros teníamos 42 unidades básicas acá en La Plata.” Y luego “El día que llevamos las fichas de afiliación al partido llevamos como 8 mil fichas. Se querían morir... Cano, Amerise, se querían morir.” (Entrevista a Baby Praxedes Molina¹⁶)

El estado de “sorpresa” que expresaban las autoridades partidarias, descrito por el entrevistado, no solo confirma lo inesperado del crecimiento de esta lógica de acumulación política, sino también la valoración que supuso para otros grupos la construcción territorial de la Tendencia. Estos espacios habían logrado encontrar un espacio de acumulación que daba resultados significativos y que les permitía reclamar la revisión del histórico criterio de tercios¹⁷.

El desafío para la postulación de candidatos de forma unificada, de estas distintas *lógicas de acumulación*, era la imposibilidad del establecimiento de un sistema valorativo de equivalencias. El 29 de noviembre el Concejo del partido Justicialista de La Plata, aprobó la moción de construir la nómina de candidatos a partir de un sistema de dos pasos: por un lado establecer una mesa de trabajo compuesta por todos los secretarios generales de las unidades básicas, la cual recibiera los pedidos para las candidaturas y luego, como segundo paso, que elevara dicha nómina final a un plenario de autoridades partidarias (El Argentino 29/11/1972: 3). Este modo de tramitación de las tensiones internas contaba con la ventaja de establecer

¹⁵ No desconocemos ni minimizamos con esta argumentación el rol de Montoneros y otras organizaciones peronistas armadas que operaron en estos años y que hicieron jugar sus *acciones armadas directas* como capital de acumulación política. Sin embargo a efectos de la organización del Partido Justicialista y del posicionamiento de sus militantes como candidatos en las listas, las fuentes nos indican que primo la construcción territorial y su capacidad de penetración en sectores humildes. De aquí que se consigne estas prácticas como elementos de una lógica de acumulación que se impuso frente al reconocimiento de otros actores de la misma fuerza. Para más desarrollo sobre la construcción territorial de los grupos de la Tendencia en La Plata ver Robles, 2008 y Robles, 2011.

¹⁶ Realizada y cedida por Fernanda Tocho a quien agradecemos.

¹⁷ En este trabajo no nos adentramos en la lógica de acumulación de la “rama femenina” del peronismo. Sin embargo vale aclarar que tanto a nivel de candidaturas (aunque no nos es posible confirmar la subsistencia del Partido Peronista Femenino en estos años) se respetó el cupo femenino, como también en términos de apelación identitaria en la propaganda política.

un espacio de definición que priorice la inclusión de los diversos actores. Sin embargo se enfrentaba al problema de la propia carta orgánica del partido que establecía el voto directo de los afiliados como mecanismo definitorio. Finalmente el 06 de diciembre, una convención provincial del partido realizó el pedido a la justicia para la suspensión del artículo 17 de dicha carta orgánica (voto directo de los afiliados); pedido que fue aprobado el 09 de diciembre de dicho año (El Argentino 09/12/1972)¹⁸. Un dato que resulta interesante de este proceso, es que la otra moción presentada el 29 de noviembre en el Concejo, proponía que la mesa de trabajo este conformado por representantes de las diversas agrupaciones. Claramente, primó un criterio de tipo territorial.

Otra discusión que ocupó a la presentación de los candidatos del FREJULI, fue la distribución de los lugares para las candidaturas con las demás fuerzas del frente. Si bien en su lanzamiento, los voceros del partido justicialista sostuvieron una distribución de tipo 75 % para el peronismo y 25 %¹⁹ para el resto de las fuerzas (EL Argentino, 06/12/1972), claramente este criterio fue modificándose respecto a las diferentes situaciones particulares en los distintos distritos. En el caso de La Plata, como se verá a continuación, este criterio se respetó para la construcción de la lista de Concejales, aunque de forma más extraña para la lista de Diputados Provinciales.

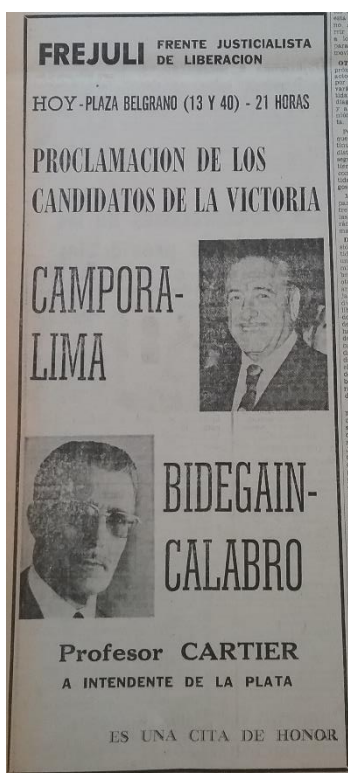
4. La estrategia electoral

La estrategia electoral del FREJULI en La Plata contó con un conjunto de situaciones particulares: habida cuenta de la elección de una figura débil para la candidatura a Intendente, la campaña se focalizó más en captar los votos provenientes de la acumulación nacional, como también en el protagonismo de los actores que compusieron el marco de alianzas. Es interesante observar que la instalación del candidato a Intendente no contó con propaganda propia y que algunas actividades estuvieron por fuera de su capacidad de decisión.

¹⁸ El que la propuesta del partido justicialista local este en sintonía con la demanda provincial de la suspensión del art. 17 de la carta orgánica, no resulta extraño teniendo en cuenta que las tensiones no correspondían únicamente al distrito sino que se extendían a toda la Provincia.

¹⁹ Una incógnita que no pudimos resolver en el marco de este trabajo resulta el criterio de cómo se distribuyó ese 25% entre el resto de los partidos que conformaron el FREJULI. En el caso de La Plata, las dos fuerzas que más candidatos lograron ubicar fueron el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID) y el Partido Conservador Popular.

La actividad comenzó el 22 de febrero –un día después del lanzamiento de la fórmula nacional- con la conformación de las comisiones de “propaganda, organización y finanzas” anunciadas públicamente, las cuales contaban con la presencia, de forma distribuida, de los candidatos locales (diario El Día, 22/01/1973). La construcción de un “comando de campaña”, que concentró la organización de los actos públicos, la nómina de los fiscales, la distribución de boletas electorales²⁰ y la generación de propaganda, utilizó el formato ya ensayado para la elección de candidatos locales: centralidad de una mesa política que



Convocatoria 1:
Invitación al acto de P.
Belgrano. Fuente: diario
El Día, 27/02/1973

contuviera a todos los actores de las diversas fuerzas. El cronograma de actividades públicas incluyó una serie de actos realizados sobre el entramado de las Unidades Básicas con las que contaba el partido justicialista local, los cuales trascurrieron entre el 27 de enero, con el lanzamiento público de la lista en el barrio de Los Hornos (diario EL Día 28/01/1973: 2), y se prolongaron hasta el 06 de marzo²¹ con un acto en el barrio de Gonnet (diario El Día, 06/03/1973).

En este marco de actividades, el acontecimiento de mayor exposición fue el acto del 27 de febrero en la plaza Belgrano. Cabe detenerse en el análisis de este evento político, no solo por su trascendencia en términos públicos, sino principalmente por los datos de los entretelones del mismo, los cuales permiten comprender los niveles de tensión al interior de la mesa política de organización de la estrategia electoral del FREJULI de La Plata:

²⁰ Las crónicas refieren a la existencia de “cierta desconfianza” por parte de los referentes del FREJULI de la existencia de una estrategia –adjudicada al gobierno militar- el día de la elección, para que se produjera un faltante de boletas de dicha agrupación; por lo que solicitaban a la población concurrir a votar con las mismas (Diario El Día 06/03/1973) Incluso el mismo Perón, en uno de sus comunicados, llamaba a sus militantes a estar alerta: “No sabemos a ciencia cierta lo que puede ocurrir, pero debemos estar preparados para lo peor” (Diario El Día, 07/03/1973: 2).

²¹ De los actos que han quedado registrados, contamos con: el 30/01/1973, asistencia del candidato a Intendente a la apertura de una Unidad Básica en el barrio de Tolosa y la apertura de un local partidario del FREJULI; el 11/02/1973 recorrida barrial por barrio Hernández y por barrio Gorina; el 22/02/1973 una apertura de una Unidad Básica de la rama femenina peronista y un acto de la agrupación de Abogados Peronistas; el 06/03/1973, una participación en Radio Universidad del candidato Cartier.

Una primera situación a analizar del acto lo constituye la propaganda del mismo. El mismo día, en el matutino local más importante se pudo observar una invitación realizada desde dos formatos organizativos diferentes del FREJULI. La primera de ellas –Convocatoria 1-, la firma el mismo Frente, y se encuentra centrada en resaltar la figura de los candidatos –nacionales, provinciales y locales-, con una notable jerarquización en el ordenamiento de los mismos y la utilización de sus imágenes. El mensaje es el llamado a participar de la “Proclamación” de los mismos, cerrando finalmente con la apelación al “honor”. Conforma así una invitación de tipo más tradicional.

La segunda invitación –convocatoria 2- la realizó la Juventud Peronista de La Plata. En ella también se destaca el hecho de la proclamación de la fórmula nacional y provincial, aunque es significativa la ausencia de la fórmula local. Sin embargo, a diferencia de la anterior, la invitación expresa un posicionamiento político en los enunciados “Patria si Colonia no” y “Cámpora el gobierno - Perón al poder” los cuales se articulan como lema de la actividad.

Las visibles diferencias entre estas dos invitaciones se vinculan a la segunda situación a analizar del acto. La crónica aparecida en el diario El Día sobre dicho evento detalla que el acto fue precedido por una “caravana proveniente de Capiatal Federal” compuesta por los candidatos Cámpora, Solano Lima, Bidegain, el secretario del movimiento Justicialista Abal Medina y “otras autoridades partidarias”. La nota periodística resalta el hecho de que la centralidad del escenario era ocupado por un cartel de “Montoneros-FAR” y “una bandera de Montoneros al costado” del escenario y desarrolla la nómina de oradores: en primer lugar, Cartier; luego un integrante de la Juventud Peronista, en tercer término, una militante de la rama femenina; en cuarto lugar, habló Bidegain, en quinto lugar, Abal



Convocatoria 2: Invitación al acto de P. Belgrano.
Fuente: diario El Día,
27/02/1973

Medina “*constantemente vitoreado por el grupo que sostenía el cartel de las organizaciones FAR y Montoneros*”; en sexto lugar, tomo la palabra Vicente Solano Lima y por último, cerrando el acto, el candidato Cámpora quién “*se sintió emocionado por estar de nuevo en esta ciudad Eva Perón*” (Diario El Día, 28/02/1973).

Ahora bien, de la crónica resulta significativa el detalle de los oradores, pero más aún las ausencias de mención a importantes hombres del Frente. La no aparición de Calabro, ni de Amerisse, ni de Cano, resultan significativas no solo por la locación del acto, sino también porque dicha actividad no correspondía únicamente a un sector de la organización, sino que había sido convocada también por todo el Frente.

Quién aporta un dato central para comprender este desfase entre la convocatoria y las ausencias, es el entrevistado Molina. El sostiene que en una reunión en la casa de Cartier, a principios de Febrero, no lograron llegar a un acuerdo tras la propuesta de la Juventud de realizar el mismo en la Ciudad alcanzando en la discusión momentos de tensión “importantes”. Tras esa negativa, Molina relata que se dirigió junto a Carlos Negri a la casa de Atanassof (candidato a Senador) y tuvieron la siguiente conversación:

“Atanasoff: ¿Qué es lo que pasa?”

Negri: mirá Raico, nosotros podemos mover la gente y vos podés conseguir la plata.

A.- ¿Y qué hay que hacer?”

N. – Cano y compañía no quieren hacer el acto de cierre de campaña.

A.- Una sola condición: ellos al palco no suben.” (Entrevista a Baby Praxedes Molina)

De esta cita, resulta sorprendente el hecho de que fuera Atansasoff, hombre vinculado a Calabro, quién pusiera la exigencia de quienes podían subir al palco y quiénes no. Pero más interesante aún, resulta el hecho de que, por fuera del dispositivo partidario, las organizaciones que componían el espectro del peronismo en La Plata mantenían ciertos niveles de diálogo con capacidad de articulación de actividades y posibilidades de imponer una agenda al conjunto del Frente. Esta situación refuerza la idea de la escasa gravitación que la estructura partidaria presentaba para los actores del peronismo local.

4.1.1 Cartier el (débil) candidato profesor

La figura de Rubén Cartier como candidato a Intendente resulta una incógnita. Se trata de un actor con poca ascendencia dentro del peronismo, aunque con una extensa trayectoria en el mismo. Docente, relacionado a los establecimientos educativos de enseñanza media, pero también a un conjunto de sindicatos, Cartier no parecía un candidato con proyección en un posible continuo democrático, principalmente por su escaso conocimiento por fuera del distrito.

De las pocas referencias posibles de encontrar, cuentan su vinculación con Cano (entrevista a Lugones. Entrevista a Molina), con lo que es posible referenciar su posición política como parte del denominado “verticalismo”. Esto también parece confirmarse con los datos entorno a los sucesos de su asesinato, el 14 de julio de 1975: según detalla Carlos Menem en una entrevista realizada en 2008, al momento de su asesinato, Cartier se dirigía a un encuentro con él (Cecchini y Leal, 2013: 111) en el marco de una reunión de gobernadores que se pronunciarían leales a Isabel Perón y enfrentados a los sectores sindicales del peronismo (antiverticalismo). Queda, sin embargo, sin resolver el porqué de su candidatura a Intendente, cuando ese lugar lo podría haber ocupado Cano²².

4.1.2 El marco de alianzas

La lista de los candidatos del FREJULI de La Plata, expresó, como ya se ha mencionado, dos marcos de alianzas superpuestos: uno que implicó al conjunto de *lógicas de acumulación diferenciales* que el peronismo reunía como parte de sus filas; y un segundo marco de alianzas con el resto de las fuerzas no peronistas que componían el Frente. Teniendo en cuenta el diseño institucional que presentaba el distrito de La Plata –sección electoral de la Provincia de Buenos Aires compuesta por un único municipio-, las nóminas de candidatos presentaron la particularidad de que, en las categorías de Concejales, Diputados Provinciales y Senadores Provinciales, no requirieron para su construcción una articulación con actores de otros municipios. Esta situación, sumado al hecho de que la salida de la dictadura implicaba la

²² Ladeuix señala que en diferentes lugares de la Provincia de Bs. As. los presidentes de los partidos justicialistas municipales, fueron finalmente quienes ocuparon el rol de candidatos a intendentes: “*Por lo general la candidatura municipal recaía en el Presidente local del PJ, y sólo era puesta a consideración de la propia conducción del partido.*” (Ladeuix, 2008: 13/14).

necesidad institucional de la recomposición de todos los espacios legislativos –y con ellos una gran cantidad de lugares a ocupar-, se tradujo en una ampliación de las “candidaturas expectantes”, lo que posiblemente haya ayudado a generar una distensión de las pujas internas²³.

El criterio para la distribución de cargos que se utilizó consistió en: mayoría para el peronismo, 4 de cada 5, y minoría a repartir para el resto de las fuerzas que compusieron el Frente. De esa mayoría –ver cuadro 1- la distribución fue de cuartos: ocupando una de cada 4 postulaciones, el sector sindical –o anti-verticalista-, el sector femenino, el sector juvenil y el sector *verticalista* o con vinculación a la figura de Cano.

Cuadro 1: distribución de candidaturas legislativas en el FREJULI La Plata

Candidato/a	Pertenencia ²⁴
Senadores: Atanasoff Ralo Santiago	Vinculado a Calabró –anti verticalista-
Senadores: HNatiuk Rolando	Sin información
Dip. Provinciales: Negri Carlos Alberto	Tendencia Peronista
Dip. Provinciales: Casco Romelia Ermelinda	Rama femenina
Dip. Provinciales: Martinez Héctor Rubén	Movimiento de Integración y Desarrollo
Dip. Provinciales: Dieguez Ruben Manuel	Sindicalismo (UOM)
Concejales: Brun Juan Pedro	Sindicalismo (TURF)
Concejales: Molina Baby Praxedes	Agrupación Cogorno (Tendencia)
Concejales: Izquierdo Esther Mary	Rama femenina
Concejales: Paez Molinero Idelfredo Enrique	Partido Conservador Popular
Concejales: Casalla Luis Gabriel	Alianza de la Juventud Peronista
Concejales: Consolini Luis	Sindicalismo
Concejales: Heredia Centenari Rosa Berta	Rama femenina
Concejales: Bedogni Eduardo	Partido Conservador Popular

²³ La relativa “tranquilidad” que implicó el establecimiento de un criterio único para la distribución de candidatos en la listas parece confrontar –aunque salvando el sesgo de que en este caso se trata de un solo distrito- con la apreciación de Levitsky de que “*el proceso de selección de candidatos fue caótico*” (2005:61) a la forma de organización en este evento electoral.

²⁴ La pertenencia de los actores fueron confirmadas en gran parte por la entrevista a Molina y en algunos casos, con las referencias extraídas del diario El Día.

Concejales: Visus Anibal Gustavo	Tendencia Peronista
Concejales: Mariani Rodolfo Francisco	Del grupo de Cano
Concejales: Garcia Stella Marys	Rama femenina
Concejales: Pressello Luis María	Mov. De Integración y Desarrollo
Concejales: Berardi María Teresa	Tendencia

Nótese que dicho criterio se respetó, no solo en términos de cupo, sino también en términos de serie, es decir, tomando los tres cuerpos correspondientes exclusivamente al distrito de La Plata, la serie comienza en Senadores y se extiende hasta la nómina de concejeros escolares, con diferencias poco significativas (como el caso de Martínez Héctor Rubén, a quién en orden serial le correspondía el cuarto lugar y quedó tercero) solo en algunos casos.

Respecto a la relación entre el Candidato a Intendente y su pertenencia agrupacional dentro del PJ, con el candidato a primer Concejal, Juan Pedro Brun, es destacable el hecho de que el criterio de distribución se impusiera sobre una noción de pertenencia política. Nos referimos al hecho de que: debida cuenta de que el primer candidato a Concejal de la fuerza ganadora, se convierte en el Presidente del Concejo Deliberante del municipio; que además, en caso de ausencia o imposibilidad de ejercer el cargo por parte de quién fuera electo Intendente, dicho presidente del Concejo es su reemplazo natural²⁵; es que entonces, existe la tradición política en el armado de listas de que la primera candidatura a Concejal de la lista es ocupada por un hombre/mujer de extrema confianza del candidato a Intendente. Esta decisión “poco tradicional” quizás refuerce la hipótesis ya mencionada de la poca gravitación de Cartier dentro de la estructura partidaria.

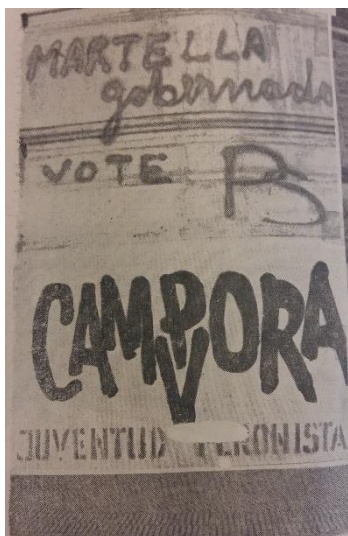
5. La construcción de la interpelación identitaria

La estrategia comunicacional de la campaña electoral del FREJULI de La Plata fue, a nivel de propaganda gráfica, casi nula. De hecho toda la serie de avisos que son posibles de rastrear fueron confeccionados claramente fuera del distrito y respondiendo más a una lógica de la política nacional. Esta situación, que puede haber sido producto tanto de una decisión de

²⁵ Ley 6769, de título: Ley Orgánica de las Municipalidades. Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires, 30 de abril de 1958. Disponible en: http://www.gob.gba.gov.ar/dijl/#/DIJL_buscadore.php?tipo=

centralizar la estrategia comunicacional en los niveles nacionales o también expresión de una insuficiencia de recursos, se repitió también en el caso de las solicitadas, las cuales, en su mayoría corresponden a las demás fuerzas que componían el Frente.²⁶

Los dos únicos caso de registro de gráficas plenamente realizada por activistas del distrito,



Propaganda 1 (El Argentino, 29/01/1973: 9.)

se encuentran en: una publicación realizada por el diario El Argentino –como nota de color- en el que se da cuenta de diferentes pintadas y afiches en la calles de la ciudad de la que resalta una que vincula específicamente en un mismo mensaje la figura de Cámpora y la simbología propia de la lucha por el retorno de Perón al país. Realizada por la Juventud Peronista, la pintada condensa en una sola palabra todos los elementos centrales de la elección de marzo, además de vincularse a la conocida campaña del “luche y vuelve” que fungía como lema central de la interpelación de la juventud a los votantes. Y también una solicitada realizada por la CGT regional La Plata en el diario El Día en la que bajo el lema Liberación o Dependencia, se realiza un diagnóstico de la situación política

y se convoca a votar por el FREJULI. Es de destacar de la misma el último párrafo, el cual sostiene:

“Que nuestra alianza con los partidos políticos, empresarios, profesionales, sectores confesionales, etc. no implica una renuncia al proyecto histórico del Movimiento Obrero hacia la construcción del Socialismo Nacional sino la clara comprensión de que debemos atravesar la etapa de la revolución nacional, unificando a todos aquellos sectores avasallados por la política del colonialismo”
(Diario El Día, 06/03/1073:2).

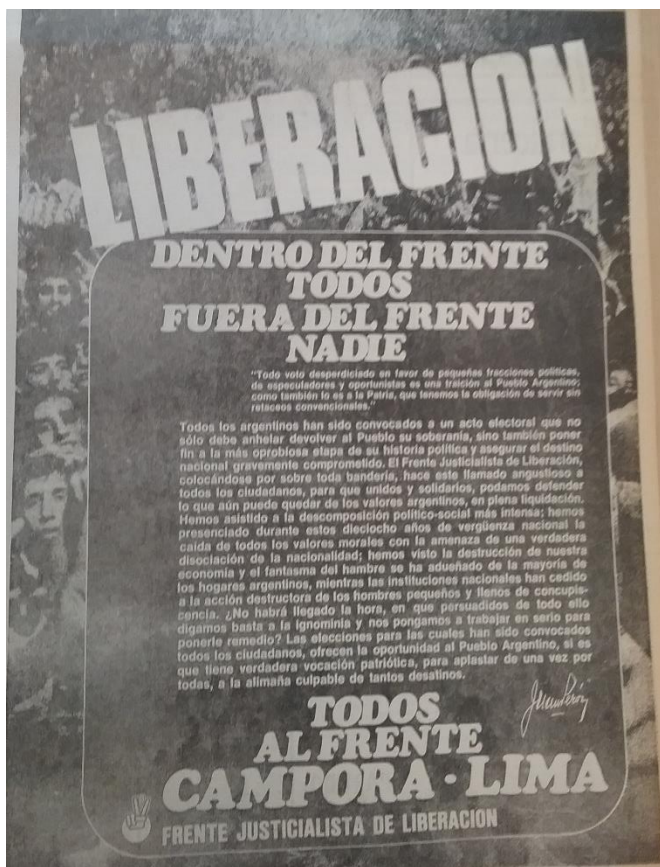
Cabe destacar de dicho pasaje de la solicitada el grado de autonomismo realizado por los Secretarios Generales de la CGT de La Plata, como modalidad de participación dentro del FREJULI. El discurso se construye a partir de la afirmación por parte de las figuras del

²⁶ Aparecieron en el diario el Día una del MID, una del Movimiento Nacional Yrigoyenista y una del Partido Popular Cristiano. El FREJULI por su parte, publicó una solicitada dirigida a las Fuerzas Armadas de La Nación.

Secretariado, de la representación del conjunto del movimiento obrero y se despliega sobre la necesidad de la vinculación, sin pérdida de identidad ni de proyecto político propio, con el resto de los sectores que están llamados a votar por las fórmulas del FREJULI.

5.1.1 La modulación nacional/vertical descendente con legitimidad diferida

Aun sin contar con propaganda exclusivamente local, el FREJULI de La plata contó con la publicación de una campaña gráfica bajo el lema de LIBERACIÓN. La misma tuvo diferentes destinatarios: una hacia las mujeres; otra hacia la iglesia argentina y los militares; otra al empresariado argentino y los profesionales; una de comparación entre los salarios del año 1950 y los de 1972 y, por último una de tipo movimentista –ver propaganda 2- que



Propaganda 2 (diario EL Día, 09/03/1973)

“Dentro del Frente todos, fuera del frente nadie”. Se trata de un enunciado de carácter fuertemente inclusivo que busca interpelar al conjunto de la sociedad argentina, sobre todos a aquellas personas que no se reconocen en la tradición identitaria peronista. La particularidad de esta frase, recuerda al concepto de *unanimismo* de Svampa y Martucelli

presentaba un intento de interpelación más universalista sin un destinatario muy localizable. Cabe detenerse brevemente en el análisis de la misma, en función de comprender las particularidades del tipo de construcción de la estrategia comunicacional. De la misma es posible observar, en principio, una ambivalencia entre la utilización de la simbología peronista y la propia de un frente político más amplio. De hecho, no cuenta con las siglas del Partido Justicialista y el símbolo más cercano es el de los dedos en señal de victoria.

Por otro lado, la imagen construye una composición a partir de la sentencia

según el cual “*se tiende a equiparar las mayorías con la nación y a la propia doctrina con la identidad nacional*” (1997: 80). Un movimiento similar, aunque sin la construcción de un campo adversarial, a la operación descrita por Laclau en términos de *populismo* (2006).

Por último, en términos de interpelación, la propaganda constituye un tipo de discurso que se podría denominar como *nacional/vertical descendente con legitimidad diferida*: ya que la misma parte de la construcción de un llamado a votar en base a una demanda de extensión nacional –liberación–, vinculada al proyecto de la fórmula presidencial Cámpora Solano Lima y, dada la ausencia de otras fórmulas provinciales o locales, es posible derivar de la misma la direccionalidad del mensaje hacia las diferentes dimensiones políticas sub nacionales como componiendo un todo. Finalmente, la presencia del mensaje de Perón, junto con su firma, como elemento de autenticidad del mismo, no solo recuerda las cartas en el período de la proscripción, sino que busca trasladar la legitimidad social con la que cuenta dicha figura pública, hacia los candidatos efectivos. Es un como si se estuviera convocando a votar por Perón, justamente cuando es Perón quién no se presenta a elecciones –sino, solo a través de sus representantes. El recorrido simbólico es circular, puesto simultáneamente a la operación de aval que Perón realiza, también son Cámpora y Solano Lima, quienes pueden esgrimir como capital político el que los mismos son los auténticos representantes de Perón y los únicos con capacidad de hacer que el mismo pueda volver al país.

6. Conclusiones

Hemos repasado el acontecimiento de la presentación del FREJULI de la ciudad de La Plata a las elecciones del 11 de Marzo de 1973. El análisis de esta experiencia buscó comprender bajo qué términos y condiciones fue posible la construcción de una lista de unidad para la participación electoral tras 18 años de proscripción política del peronismo. Claramente esta elección encuentra pocos puntos de comparación con otros comicios ya que tanto por la discontinuidad del sistema democrático sumado a la emergencia de nuevos actores internos, devino en un conjunto de tensiones y problemas que escapan a la generalidad de una posible lectura en términos de mecanismos de organización partidaria. Sin embargo, en el análisis de las *lógicas de acumulación diferencial* de los diversos grupos encontramos que para estos años, ya existían prácticas políticas afincadas que les permitían a los actores conseguir mejorar sus posiciones respecto a la obtención de candidaturas.

Por otra parte, también resulta interesante recuperar el hecho de la primacía del criterio de distribución de lugares en las listas legislativas y su rearticulación para la inclusión de un actor como La Tendencia. Si en la década de los 80, con el denominado proceso de desindicalización del peronismo, descrito por Levitsky (2005), se observó un primado de los sectores provenientes de la tradición partidaria por sobre los gremiales, claramente este giro encuentra elementos de contacto en la selección de candidatos a los cargos ejecutivos, todos los cuales fueron ocupados por referentes de la línea “verticalista”²⁷.

Por otro lado, los entretelones de la realización del acto más importante de la campaña, permitió observar los vasos comunicantes descentrados de los canales partidarios, que los actores de organizaciones internas ideológicamente adversariales lograban mantener entre sí. Esto fue en parte gracias a la construcción de tipo movimentista del peronismo, pero, en forma más precisa, también gracias a la situación de cercanía que los espacios municipales permiten entre los actores. Se tratan de relaciones horizontales que los actores locales mantienen entre sí por las que acceden a diferentes grados de autonomía o heteronomía respecto de las élites nacionales de la fuerza. Si, en varios análisis sobre el peronismo realizados desde una perspectiva nacional, se suele sostener como primacía organizativa las relaciones verticales de tipo “carismáticas”, queda claro que en la experiencia de las elecciones de Marzo del 1973, más que una característica, estamos frente a modulaciones o lógicas de construcción que, siguiendo a Mackinnon (2002), oscilan entre formas más democráticas y formas más centralizadas. A Nuestro entender, la imposibilidad del FREJLI de participar de comicios en más de 20 distritos de la Provincia, como también la posibilidad de construir en el distrito de La Plata una lista unificada, estuvo más definida por la injerencia y decisiones de los agentes locales, que por la mera y simple aceptación de la jefatura nacional de una élite.

Por último, vale la pena recuperar el dato de la apuesta por parte de muchas de las organizaciones internas del peronismo, de la acción democrática y el acceso al Estado por vía electoral. Si bien, como se ha mencionado en los diversos estudios sobre el proceso de institucionalización de las organizaciones, aquellos grupos que habían desarrollado prácticas armadas presentaron una desconfianza a la convocatoria –la cual no era descabellada-, el

²⁷ Al menos el del cargo principal del binomio.

hecho de que no ocurrieran incidentes de envergadura durante la campaña en la Plata, como tampoco durante el día de la elección, es para recalcar ya que el 11 de marzo se prestaba potencialmente a ser un escenario donde una acción desestabilizadora hubiera cobrado conocimiento público nacional.

La elecciones del 11 de marzo de 1973, no solo significaron para el peronismo el retorno a la arena democrática, sino la entrada en un proceso de efervescencia política que mostró tras 18 años, que aún podía convocar y vehicular una multiplicidad de demandas y grupos en torno de la disputa por el Estado. Posiblemente mucho de su potencia electoral se encuentre más en este perfil que en la figura de sus élites.

7. Bibliografía

- Altamirano, C. (2001), *Peronismo y Cultura de Izquierda*, Temas Grupo Editorial, Bs. As.
- Amézola, G. (1999) *El caso del realismo insuficiente. Lanusse, La Hora de del Pueblo y el Gran Acuerdo Nacional*, en Pucciarelli A. (Ed.) *La Primacía de la política*, Ed. Eudeba, Bs. As.
- Besoky, J. L. (2016). “*En la patria de Perón, ni judío ni masón*”. *Aproximaciones a la cultura política de la derecha peronista en los años setenta*. *História e Cultura*, Vol. 5, N° 3, pp. 199-223, diciembre.
- Canton, D. y Jorrat, J. (1980) *El voto peronista en 1973: distribución, crecimiento marzo-septiembre y bases ocupacionales*, *Desarrollo Económico*, Vol. 20, N° 77 (Abril-Junio 1980), pp. 71-92.
- Carnagui, J. L. (2010) *La construcción de un sentido común sobre la "derecha peronista" de los años '70*, *Antíteses*, vol. 3, núm. 6, julio-diciembre.
- Cecchini, D. y Leal, A. (2013) *La CNU. El terrorismo de estado antes del golpe*,
- De Riz, L. (1987) *Retorno y Derrumbe. EL último gobierno peronista*. Ed. Hyspamérica, Bs. As.
- Grimson, A. (2011) *Los límites de la cultura*, Siglo XXI, Bs. As.
- Hirschman, A. (1977) *Salida, Voz y Lealtad*, FCE, México D.F.
- Mackinnon, M. (2002) *Los años formativos del partido peronista (1946-1950)*, Siglo XXI, Bs. As.
- Laclau, E. (2006) *La razón populista*, Fondo de Cultura Económica, México.

Ladeuix, J. I. (2008) *Entre la institucionalización y la práctica. La normalización del Partido Justicialista en la Provincia de Buenos Aires. 1972–1973*. Programa Buenos Aires de Historia Política del siglo XX.

Lenci, L. (1999) *Cámpora al gobierno, Perón al poder. La Tendencia Revolucionaria del peronismo ante las elecciones del 11 de marzo de 1973*, en Pucciarelli A. (Ed.) *La Primacía de la política*, Ed. Eudeba, Bs. As.

Levitsky, S. (2005) *La transformación del Justicialismo: del partido sindical al partido clientelista: 1993-1999*, Siglo XXI, Buenos Aires.

Pucciarelli, A. (1999) *Introducción*, en Pucciarelli A. (Ed.) *La Primacía de la política*, Ed. Eudeba, Bs. As.

Robles, H. (2008). “*La Juventud Peronista platense. Desde los orígenes hasta la primera etapa barrial (1957/69)*”, ponencia a 3° Jornadas sobre la política en Buenos Aires en el siglo XX, CISH, Facultad de Humanidades y Educación, UNLP, La Plata, 28 y 29 de agosto.

Robles, H. (2011) *Radicalización política y sectores populares en la Argentina de los '70: La juventud peronista y su articulación con Montoneros en los barrios periféricos de la ciudad de La Plata* (Tesis de posgrado). Presentada en Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Magíster en Ciencias Sociales. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.437/te.437.pdf>

Svampa, M y Martuccelli, D. (1997) *La Plaza Vacía. Las transformaciones del peronismo*, Ed. Losada, Bs. As.

Tocho, F. (2015). *El desafío institucional: Las prácticas políticas no armadas de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo en el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires (1973-1974)*, Sociohistórica (35). En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6751/pr.6751.pdf

Torre, J (2011) *La vieja Guardia Sindical y Perón*, Ediciones ryr, Buenos Aires.